**El papel de la inteligencia estratégica y económica en la competitividad y la deslocalización industrial en las próximas décadas tras el COVID 19.**

El 80% de las empresas verán afectado su modelo de negocio en España después de la crisis sanitaria de la COVID-19 (según PwC) por dos motivos fundamentalmente, el primero porque sus procesos de trabajo no pueden ser llevados a cabo de manera remota (teletrabajo), y, en segundo lugar, porque la demanda industrial se verá, al menos a priori, drásticamente reducida.

Por otro lado, y como es sabido, siendo un factor que obliga a una actuación similar de la competencia, la deslocalización de empresas permite a estas el ahorro de costes derivado de las menores tasas o impuestos y costes laborales, y en algunos casos, menores requerimientos legales o medioambientales.

Por otra parte, en determinados sectores, una de las grandes carencias de España durante la pandemia provocada por el coronavirus ha sido la provocada por la falta de abastecimiento. Durante el pico de la crisis, por ejemplo, faltaba material de protección para muchos sanitarios y un porcentaje muy alto de profesionales acabó contagiándose. Es un ejemplo extrapolable a la situación general de la economía y la “supply chain” (en concreto en un sector estratégico como el farmacéutico y de sanidad, pero también a otros como el de defensa y seguridad, por ejemplo).

De manera general, el equilibrio en la demanda de bienes requiere que la producción se ajuste a la demanda, y por lo tanto la disminución de demanda implica retroceso de la producción, que durante la crisis del COVID ha sido debida, en gran parte y de manera singular, a la pérdida de confianza de los consumidores…; asunto que es un hecho en una situación tan grave como la actual y que sin duda es una de las principales razones de la actual crisis económica.

En este contexto es posible, en una situación en la que es previsible que el abastecimiento vuelva a sufrir alteraciones y también “cuellos de botella”, la recuperación de la economía: el aumento de la demanda nacional, en el caso de España no dirigido a bienes interiores (de empresas deslocalizadas y otras) sin duda provocará un elevado déficit comercial, elevará la producción extranjera, también las importaciones, aunque finalmente de manera reciproca también la producción interior, produciéndose una mejora de la balanza comercial finalmente (por determinar las vicisitudes y circunstancias de todo este proceso).

El objeto de este ensayo es analizar todos estos asuntos y la relevancia que el adecuado manejo de las herramientas de la inteligencia económica en este tema puede tener, que sin duda darán pistas concretas sobre los pasos a dar en lo referente a la mejora de la competitividad y realizar la apropiada deslocalización de empresas nacionales en el ámbito industrial.

*Vicente Gonzalvo*